

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 18 de Noviembre de 1891.

Número 218.

Redacción y Administración,  
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes ..... \$ 1-00

Número suelto ..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Srta María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teótimo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

GACETILLAS.

El bongo "6 de Enero", á bordo del cual iban nuestro amigo don Trinidad Vargas y varias otras personas, salió de Puntarenas para Golfo Dulce el día 17 de Octubre último. No ha llegado á aquel lugar ni se sabe de él.

Esperamos que hayan abordado los expedicionarios á algún otro punto de la costa, desde donde no se les han facilitado comunicaciones.

Así lo deseamos, y que no haya habido pérdida de vidas.

Saludamos atentamente al señor Licenciado don Ricardo García Garófalo, distinguido abogado cubano, que acaba de llegar á esta capital, acompañado de su apreciable señora esposa, con el objeto de establecerse entre nosotros.

Vive en el Gran Hotel Iberia.

LOTERIA

del Hospicio Nacional de Locos

Lista de los números que resultaron premiados en el sorteo septuagésimo primero verificado el día 15 de Noviembre de 1891.

Premio mayor n.º 4727, con \$ 4000. con 10 aproximaciones, 5 anteriores y 5 posteriores.

Número.	Valor.
0056	\$ 20
0074	20
0084	50
0164	20
0178	20
0345	20
0475	20
0528	20
0625	20
0722	20
<b>0848</b>	<b>200</b>
1047	20
1268	20
1418	20
1497	20
1695	20
1737	20
1738	20
1779	20
1996	20
2026	20
2540	20
2581	50
2728	20
2771	20
2788	20
2827	20
2888	20
2893	20
2906	20
2955	50
3012	20
3150	20
3303	20
3368	20
3402	20
3524	20
3680	20
3812	20
3858	20
3901	20
3926	20
<b>3964</b>	<b>100</b>
4353	50
4389	50
4422	20
4554	20
4705	20

Aproximaciones anteriores:

4722	20
4723	20
4724	20
4725	20
4726	20

**4727 4000**

Aproximaciones posteriores:

4728	20
4729	20
4730	20
4731	20
4732	20
4778	20
4851	20
5001	20
5007	20

5113	20
5195	20
<b>5271</b>	<b>100</b>
5277	20
5311	20
5459	20
5768	20
6095	20
6330	20
6392	20
6415	50
6548	20
6594	20
<b>6667</b>	<b>100</b>
6695	20
6745	20
6780	20
6800	20
6861	20
7026	20
7329	50
7373	20
7437	20
7538	20
7547	20
7865	20
7867	20
7914	20
8167	20
8169	20
8174	50
8231	20
8242	20
8276	20
8325	20
8351	20
8449	20
8646	20
8678	20
8940	20
9219	20
9300	20
9340	20
<b>9507</b>	<b>200</b>
9586	20
9627	20
9632	20
9682	20
9684	20
9869	20
9890	20
<b>9891</b>	<b>100</b>
9917	50
9934	20
10020	50
10063	20
10075	20
10116	20
10381	20
10387	20
10449	20
10475	20
10570	20
10648	20

Mariano Montealegre h.

Felipe Gallegos,  
Contador y tercer vocal.

Inocente Moreno,  
Vocal.

Luis Arroyo,  
Alcalde 1º.

Demet. Iglesias, Inspector

Carlos Echeverría,  
Tesorero.

C. Mora A.,  
Srio.

CABLOTELEGRAMAS.

Londres, Nov. 16.—Un tren expreso de Roma á Turín chocó con otro de pasajeros de Génova á Roma, resultando que cuatro individuos murieron en el acto, y cinco están muy fracturados. Noticias de Constantinopla dicen que una patrulla de bandoleros asaltó uno de los suburbios en Trebizonda en busca de un poco de plata en bruto que había llegado á ese punto con la mira de abrir una sucursal del banco otomano; estos ladrones por equivocación saquearon la casa en que no estaba el depósito y después de maltratar brutalmente á los dueños, se pusieron en fuga.

Victoria B., 16.—"El Warspie" del Almirantazgo inglés en el Pacífico zarpó para costas de la América del Sur, para pasar en ellas el invierno.

Lisboa, 16.—Las nuevas tarifas de Portugal son excesivamente altas.

Londres, 16.—Un resumen de informes publicó ayer el "New York Times" concernientes todos á asegurar las medidas que Alemania toma para el monopolio de provisiones alimenticias de los EE. UU. y de materiales de guerra. Estos informes se consideran aquí como una prueba fehaciente de q' los asuntos van llegando á su verdadero punto: q' la triple alianza abandonará su actitud defensiva y tomará francamente la agresiva. Todo lo que no sorprenderá á ninguno q' estudie la situación. Corren rumores de que inventarán algun pretexto para declarar la guerra; pero lo más seguro es que hay el designio de acelerar la lucha antes de que Rusia salga de su espantosa bancarrota, desorden y carestía y que pueda obtener otro grande empréstito y reciba medio millón de rifles que está próximo á recibir de Francia. La historia no culpará á las potencias aliadas, que aun á sangre fría, aprovechan esta oportunidad. París y San Petersburgo han declarado del modo más ostensible su intención de declarar la guerra y esperan el momento de estar bien preparados para hacerla con un buen éxito.—Rusia es una nación bárbara que no oculta sus miras de saquear á Europa; y por esto viene en decadencia providencial.

COMUNICADO.

AL PÚBLICO.

Algunas personas poco informadas de los asuntos de la Compañía del Ferrocarril han dado en hacerme solidario de las faltas de servicio que ocurren, é incluírme en sus críticas más ó menos merecidas y justas; otras en igual condición, ocurren á mí, en busca de datos é informes, relativos al servicio, tarifa etc., del Ferrocarril. Para unas y otras me importa bastante dar á conocer mi verdadera situación respecto de la indicada Compañía.

Comprometido con ella á emprender y terminar la construcción de la nueva línea á Reventazón, el 1º de Julio an-

terior, hice entrega del trabajo á satisfacción del Ingeniero Inspector que representaba á la Empresa: se estimaron los costos en perfección de algunos detalles no concluidos por mí, así como los de reparación de las máquinas y carros que no se hallaban en completo buen estado y los pagué á la Compañía. Puedo pues, decir, sin cargo de conciencia, que esta sección, no obstante las enormes dificultades que ocurrieron, previstas unas, incalculables otras, ha sido concluida conforme al convenio.

La construcción y reparaciones de la División Central fué objeto de un contrato posterior con la Compañía. Para cumplirlo contaba con los elementos y materiales necesarios, pero luego la Empresa decidió ejecutar este trabajo por su propia cuenta.

La única parte de mi compromiso que ha quedado incumplida es la referente á la sección como de nueve millas que va de Carrillo á Toro Amarillo. Probablemente, esta parte de la línea, por las dificultades que presenta mantenerla y conservarla, y por la inutilidad en que se hallaría, debido á la carencia de tráfico, pediré al Supremo Gobierno de acuerdo con la Compañía, que sea abandonada.

Conste, pues, que mi compromiso con la Empresa ha sido debidamente llenado, así como he honrado todos mis demás compromisos.

Veinte años de mi vida en este país han sido consumidos en la ejecución de trabajos de los más difíciles que podían presentarse y de los más importantes para la República: verdad es que mi último trabajo, el que ha agotado lo mejor de mi energía, no ha sido apreciado en su justo valor por la generación actual; las gentes que nos sucedan repararán este error de juicio, pero entre tanto no quiero que además de esta injusticia se me haga sufrir censuras y molestias por la Empresa del Ferrocarril, con la cual no tengo ya conexión de ningún género. Sin embargo, como obra mía, le deseo al Ferrocarril la mayor prosperidad.

MINOR C. KEITH.

San José, de Costa Rica.—17 de Noviembre de 1891.

## Ecos de Centro América.

### GUATEMALA.

Dice *La República* de 27 de Octubre:

"Anoche á las siete celebró sesión este Alto Cuerpo, bajo la presidencia del señor Liedo, don Miguel Flores. Después de aprobada el acta de la sesión anterior, el señor Secretario dió cuenta y leyó por primera vez la exposición en que el Ministro de Hacienda manifiesta, con abundancia de datos, el estado actual de las rentas públicas y las causas que han influido poderosamente en la crisis económica, señalándose como principales la emisión de los \$ 3,000,000 en billetes del Tesoro y los datos inexactos casi en su totalidad con que entregó la oficina el ex-Ministro O-rantes.

Al terminarse la lectura de ese documento, que duró cerca de una hora, uno de los señores Diputados hizo uso de la palabra y manifestó que á su juicio, el mejor medio de arreglar la compleja cuestión de Hacienda para que fué convocada á sesiones extraordinarias la Asamblea, era suprimir muchos empleos y gastos superfluos que figuran en el presupuesto y reducir los sueldos crecidos de que disfru-

tan algunos empleados de alta categoría. En el mismo sentido hablaron dos ó tres Diputados más.

Se aplazó el asunto para darle segunda lectura en la próxima sesión y se levantó ésta á las ocho y media de la noche."

—Han sido convocados los socios que componen la Sociedad de Artesanos de Cobán, para elegir nueva junta directiva por haber terminado su período de la actual, y tratar de otros asuntos de interés.

—El 23 deben haber terminado los exámenes de la Escuela elemental de niños número 1º

—Los trabajos de reforma han continuado sin interrupción en el camino de Senahú y en la parte que corresponde á la finca "Seritquiché." Hasta el día último del mes próximo pasado, la compostura había avanzado unas 3890 varas; habiéndose construido en ese taayecto, 4 puentes grandes y 5 pequeños.

—La Junta Departamental de Instrucción Pública de Cobán, se encuentra incompleta porque casi todos sus miembros se han ausentado de esa ciudad.

—Un indígena, al atravesar el río que rodea la población de Carehá, por un puente de una sola viga, perdió el equilibrio y cayó al agua, siendo inútiles cuantos esfuerzos se han hecho para dar con el cadáver.

—Muchísimas son hasta ahora las personas que han concurrido á la oficina del "Partido Constitucional" á dar su voto por el ciudadano que juzgan más á propósito para regir los destinos del país en el próximo período de 1892 á 1898.

—Se ha publicado el Decreto Legislativo número 137 en el cual se declaran abiertas las sesiones extraordinarias.

—La Municipalidad de Santa Catarina Mita con intervención del Jefe político de Jutiapa, procederá á distribuir equitativa y gratuitamente entre los vecinos de dicho pueblo todo el terreno denominado "Suchitán."

—La epidemia de la viruela aun no ha desaparecido por completo en Zapaca.

—La epidemia variolosa en Chiquimula se está desarrollando de una manera alarmante, debido á muchas circunstancias, entre las cuales se conocen las de que las autoridades han permitido velar los cadáveres toda una noche, y la de que las inhumaciones son hechas sin escrupulosidad; pues se refiere que los zopilotes hacen esfuerzos por sacar los restos humanos de las mal cerradas fosas.

En tales circunstancias y para colmo de males, aquella ciudad está sin médico, pues el que lo es del Hospital á la vez que Cirujano Militar, está en la capital gozando licencia que le fué concedida, sin dejar sustituto. Es de advertir que dicho Hospital tiene en tiempos normales un promedio de treinta enfermos diario.

## REPRODUCCIÓN.

### VARIACIONES

SOBRE UN EDITORIAL DE "EL PORVENIR."

Á propósito de Chile trae nuestro colega *El Porvenir* de Catagena, número 707, un buen editorial, el cual hemos leído con la detención del caso. Él nos ha sugerido algunas ideas que vamos á consignar y que servirán para realizar los tonos de dicho artículo.

Dice por ejemplo *El Porvenir*:

"La guerra civil que acaba de pasar en Chile es una nueva demostración dada al

mundo civilizado de que en los países ibero-americanos el orden público es inestable, y de que, por efecto de atavismo político, hay siempre en ellos tendencia á turbar el general sosiego con agudas crisis de barbarie, siendo algunas veces causa eficiente de trastornos el abuso ó arbitrariedad de los gobernantes, y otras la impaciencia ó insensatez de los partidos. Aquel país—y también el Brasil y la República Argentina—era tenido en los últimos tiempos como excepción á la común regla; y sus instituciones y sus hombres públicos se consideraban ejemplo de previsión y de cordura, á la vez que sus grandes recursos y su brillante adelanto material los hacían aparecer serios, prósperos y respetables á los ojos de los extraños. Pero el juicio superficial y lejanas ampariencias son nada ante la triste realidad de las cosas; y hoy los resultados enseñan que bajo un manto de púrpura existía allí algo como infecta podredumbre. Del Perú dijo el Libertador que encerraba en su oro y sus esclavos dos elementos de ruina. Chile—afortunado é implacable vencedor del Perú—ha hecho recordar á un respetable diario liberal inglés, que un país no vive únicamente de escuelas, caminos, ferrocarriles, puentes y telégrafos. Más sencilla es aún la palabra divina: *No solo de pan vive el hombre.*"

Con los primeros disparos de las huestes revolucionarias, decíamos nosotros:

"Esta revolución en un pueblo tan pacífico, tan laborioso y tan amante de la paz como el de Chile, servirá de saludable ejemplo á los demás gobernantes de la América."

Con efecto, ella ha venido á demostrar que para los pueblos todo es nada, cuando imprudentemente sus gobernantes tratan de conculcar sus libertades y de negarles sus fueros.

Y cuando vemos que á toda queja y á todo reproche se contesta exagerando el progreso material obtenido en tal ó cual tiempo, nos acordamos de la sencilla palabra divina citada por el colega: *No solo de pan vive el hombre.*

Es un error creer que los pueblos se satisfacen con solo el progreso material y que son como las tiaras que roncan felices sobre el abundante afrecho. El pueblo de Chile tenía para ser feliz con sus ferrocarriles, caminos, vapores y salitre, con su sobrante de más de 20 millones y sus cuarenta y tantas toneladas de plata en pasta, en tesorería, y sin embargo, la imprudencia de un gobernante que ni en la crisis de la guerra se olvidó de esas mejoras materiales, lo llevó á la más violenta y desastrosa de las resoluciones.

Aquel rey de Francia que no solo se llamó él mismo *Gran Rey*, sino que se hizo llamar por sus aduladores *Rey Sol*, decía cuando alguno le observaba que el pueblo de París rugía por escasez de libertades: "Qué más quiere; no he hecho de París la capital del mundo por su grandiosidad? Que se emprendan nuevas obras," é impasible continuaba en sus atropellos é injusticias.

La historia imparcial relata en lo que paró aquello.

Nos complace que *El Porvenir* comprenda que *no solo de pan vive el hombre*, y que hay algo muy superior que le es indispensable como complemento de la dignidad humana.

Sigue así:

"El cambio ocurrido en el Brasil tiene explicación legítima, cualesquiera que sean las dificultades que haya traído como consecuencia. Aparte toda otra consideración, se comprende—y lo pacífico y humano de la evolución lo comprueba—que reinaba en la mayoría nacional aspiración irresistible á una reorganización más conforme que el extinguido Gobierno con el genuino espíritu democrático; reorganización apenas retardada por el amor y respeto que inspiraba un monarca anciano, bien intencionado, sin duda, pero símbolo de un régimen para el cual no hay savia en el suelo americano."

Aunque la transformación política del Brasil,—cambio de la Monarquía por la República,—tiene todo un carácter especial y de suyo grandioso, puede muy bien, barruntamos, hacerse aplicaciones.

Eso que se llama la "aspiración nacional," ya sea en las Repúblicas ó en las Monarquías, tiene sus síntomas y manifestaciones inequívocas, las cuales no pueden dejar de seguirse sin riesgo de precer en la demanda.

Don Pedro pudo ensangrentar el país, pero su bondad inmensa no se lo permitió. Una resistencia de parte de él para contrariar la aspiración nacional, quizá hubiera encontrado explicación, si se tiene en cuenta que él, como descendiente de los Braganzas, sostenía el trono que de hecho y *derecho* le pertenecía á él, y á los suyos, en la persona de la Condesa de Eu.

Don Pedro es admirable. Ningún régio proscrito inspira tantas simpatías. La cabeza ensangrentada de Luis XVI no inspiró tanta compasión y respeto como la blanca cabeza del venerable anciano, que hoy, respetando la aspiración nacional, solo piensa y pide se le permita ir á morir calentado por el sol de la patria.

Con este ejemplo, qué costará á aquellos gobernantes, no dejarse cegar por el vértigo de una fingida omnipotencia y el incienso de los turiferarias, y seguir esa aspiración nacional, que dentro del mismo orden de cosas y principios de partido, solo pide verdaderas prácticas puras y la no continuidad de los mismos errores?

Sigue diciendo el colega:

"En la República Argentina, la agitación fué el fruto de la interperancia y delirio de mandatarios olvidados aun de las más triviales reglas de administración sensata y personal decoro, que quisieron buscar satisfacción de sus apetitos en el forzado desarrollo de transitorios intereses materiales, y á la sombra y con pretexto de éstos llevaron la corrupción á todas las esferas oficiales, exponiéndose, como sucedió, á que las mismas armas destinadas á sostener su autoridad se volvieran contra ellos."

Esta intemperancia y el delirio parece que persigue á gran número de personas aunque en distintas órdenes.

Los que conocen al doctor Juárez Celman, no se explican cómo pudo conducir á la Argentina al precipicio en que está, porque no es ni perverso ni ignorante. Y está aceptado que él la precipitó en el abismo en que se encuentra.

La intemperancia y el delirio lo cegó indudablemente, cuando en vez de seguir la aspiración nacional, que le pedía orden, justicia, moralidad y buena administración, se dejó arrastrar hasta las extremidades, provocando el conflicto.

Maltrató la oposición de los mismos suyos, venció la revolución de Buenos Aires, juzgándose al día siguiente en lo más florido del poder. Meses después, la aspiración nacional lo compelió á dimitir; quiso enmendar la plana y no pudo, y dimitió, pero dimitió cuando el mal estaba hecho y cuando en muchos, pero en muchos, se habían perdido las más triviales reglas de moral pública.

Con menos delirio y menos intemperancia, Juárez Celman le hubiera evitado á su patria crueles dolores, pero es que hay gente en todas partes, que *tienen ojos y no ven y oídos y no oyen.*

Las victorias que se se obtienen sobre la opinión, no son victorias aunque tengan el aspecto de decisivas. Porque la opinión cuando es buena y persigue nobles fines no se aniquila con un triunfo del momento.

Resulta á veces que cuando se obtiene éxito, bien debido á los instintos moderados de la escuela á que se está afiliado ó bien por otras circunstancias, hay algunos caracteres que se abaten y hasta se desquician, si se nos permite la frase, y espíritus que no pueden resistir á la tracción del dios éxito, pero tomar esto como síntoma de algo positivo, es vivir tan engañado como el pastor de la fábula.

Para variaciones por hoy bastan.

(De *El Cronista* de Panamá.)

## Pérdida del Moselle.

Este hermoso vapor de la Compañía de la Mala Real Inglesa, al mando del Capitán Rowsell, llegó felizmente á Colón el 19 del mes próximo pasado procedente de Europa y las Antillas y el 21 del mismo mes zarpó para Puerto Limón, (C. R.)

De este puerto zarpó el Moselle á las 4 p. m. del 28, con buen tiempo, de regreso á Colón, donde debía tomar el correo para las Antillas y Europa.

En estos últimos días ha estado soplando un fuerte viento en las costas de

Colón, que hacía difícil, sino imposible atracar los vapores á los muelles del vecino puerto.

Como á las 4 y 20 a. m. del día 29, frente á Punta del Toro, á dos millas poco más ó menos de Colón, el Oficial W. O. Wooten, que hacía su guardia, oyó que el marinerio Geo. Osborne, de guardia en la proa del buque, gritó: *tierra!* Este bajó en busca de su café y volvió á gritar: *tierra!*, pero parece que en vez de comunicarse á las máquinas la orden de hacer andar para atrás se les dió la de *port!* (á babor!) Fué entonces cuando el Moselle chocó contra una roca, como á cien yardas de la orilla del mar.

Inmediatamente se produjo sobre cubierta una gran confusión haciendo más angustiosos aquellos instantes los lastimeros y aterrorizados gritos de las mujeres que venían como pasajeras.

Se echaron algunos botes al agua pero les fué imposible ganar tierra por la fuerte resaca que había en aquellos lugares.

Entre las 7. 30 y 7. 45 de la mañana llegaron á Colón cuatro botes conduciendo al Oficial del vapor, al médico y á treinta pasajeros, donde llevaron la fatal noticia de naufragio del Moselle, causando dolorosa impresión en los habitantes de aquella localidad, lo mismo que en los de ésta, á donde fué transmitida por telégrafo inmediatamente.

Momentos después regresaban al lugar del siniestro, á prestar auxilio á sus compañeros, el mencionado tercer Oficial, un contramaestre y varios tripulantes, pero las embravecidas olas no les permitieron acercarse al buque naufragado. A las p. m. del mismo día 29 llegaron de Mindí veinte y cuatro tripulantes más del Moselle, quienes comunicaron la dolorosa noticia de que el buque, cuando ellos lo abandonaron, se estaba desbaratando, y que el Capitán Rowsell permanecía en su puesto, pero sin esperanza de prestarle auxilio de tierra.

Horas antes, á las 4 p. m. salió el vapor Avon para el lugar de la catástrofe, y también fué enviada una lancha por toda la costa, á fin de que pudiera recoger á los naufragos que por allí estuvieran. A las 7 de la noche se vió al Avon de regreso y sólo en la mañana del viernes 30, cuando pudo comunicar con tie-

rra, confirmó la triste nueva de que el Moselle se hacía pedazos, pero que no tuvo ninguna noticia del capitán Rowsell.

Por último, á las 3 y 25 p. m. llegaron á Colón, por la vía del río Chagres y Mindí, Mr. Mooller, primer Oficial del Moselle, con tres Oficiales más y veinte y un tripulantes, los últimos que salvaron del naufragio; trayendo á la vez la noticia de la muerte del Capitán Roswell, quien pereció ahogado, entre las 5 y 6 p. m. del jueves 29, no obstante los inútiles esfuerzos que se hicieron por salvarlo.

Este vapor no hace mucho tiempo fué el conductor de una gran cantidad de dinero embargada por el ex-Presidente Balmaiceda con destino á Inglaterra, cuya suma fué embargada por los congresistas.

## REMITIDO.

## ADVERTENCIA.

Pensábamos guardar silencio acerca de la alharaca que perennemente hace el círculo *santista* pregonando que cuenta con la Suprema Corte de Justicia, en todo y para todo; pero como las cosas van tomando ya un carácter alarmante para los intereses de una parte de esta sociedad, no podemos menos que romper ese silencio que vendría á ser hasta criminal y antipatriótico si lo aceptásemos en las actuales circunstancias.

Sabido es que la autoridad judicial es la salvaguardia no sólo de nuestros derechos civiles sino también políticos, todos los cuales garantidos por la carta fundamental, debén ser protegidos y distribuidos por aquélla; mas aquí no sucede esto, porque encargada la administración de justicia á dos Alcaldes, escogidos casi siempre entre nuestros más encarnizados enemigos, jamás podemos vivir tranquilos debido á que continuamente tene-

mos en expectativa la amenaza de los ultrajes que son consiguientes á la formación de un proceso criminal apócrifo, como ya ha sucedido.

De nada nos sirve que haya un Juez recto y justiciero como don Pío Muñoz, porque el estado de instrucción de una causa se encarga, las más de las veces, á los Alcaldes para que la levanten ó ellos por denuncia ó *motu proprio*, lo verifican, resultando de ello que la tal causa viene á ser un cúmulo de infamias y de hechos punibles maliciosamente justificados en perjuicio del indiciado.

Podría alguno alegar que cualquier falsedad cometida por las autoridades judiciales debía ser acusada; mas nosotros preguntamos ¿con quién la probamos si hasta los empleados subalternos del orden judicial son también nuestros enemigos, si están del mismo modo interesados porque se nos haga el mayor mal posible y si sin rubor niegan lo cierto y afirman lo falso?—Hacer uso de los recursos que establece la ley sería trabajar sin benéfico resultado, toda vez que nuestras malas leyes de procedimientos permiten que se sigan secretamente, de un modo inquisitorial, las instrucciones, sin consentir al ciudadano que se defienda, sino después que se ve reducido á una prisión injusta é infamante, y todo quizás con el apoyo de declaraciones que importan un puñado de monedas ó retazos de zarazas.

A más de lo dicho con anterioridad, existe otra causa que motiva nuestro malestar: la corrupción de la conciencia, en ciertas personas ha llegado á un extremo que no puede verse con indiferencia.—De esto se aprovechan los que no desan otra cosa que satisfacer venganzas y odios, y para conseguirlo les basta comprar los testigos con aguardiente ó dinero—De suerte que por no haber un Alcalde imparcial y que nos dé garantías, estamos

expuestos á vernos envueltos en una causa monstruosa, que no sea más que la expresión de pasiones desenfrenadas y una deshonra para la sociedad porque desmostraría hasta dónde ha llegado la humillante condición de los declarantes que comercian con su conciencia y dignidad.

El Licenciado Aníbal Santos ha acusado criminalmente al Juez Muñoz, y cuando quiere crear en un proceso tenebroso agnado de él, á cualquiera de sus desafectos, allana todo impedimento con el fin de que sus instintos sean satisfechos lo más pronto posible.

Si á nosotros nos tocase acusar al señor Santos por cualquier delito que cometiera, de seguro no allanaría la excusa del Juez y tendríamos que sujetarnos á arbitrariedades de los Alcaldes, electos de conformidad con el interesado, y resignarnos á no poder justificar nada, por más justo que fuera.

Resulta de lo expuesto que aquí no tenemos administración de justicia, por lo cual llamamos la atención del Supremo Tribunal, pues si no se remedian los males que sufrimos nombrando Alcaldes que sean guardianes de los intereses sociales, nos veremos en la imprescindible necesidad de hacernos justicia por nuestras propias manos, con la ADVERTENCIA de que no asumiremos la responsabilidad de nuestros actos porque con anticipación hacemos públicos los desafueros que aquí se cometen por empleados que debieran ser de una conducta acrisolada y no viles mercaderes que ponen en almoneda pública su conciencia y convierten su destino en azote destructor de la honra de muchos, para mancha indeleble del superior que los ha elegido y oprobio de los liberianos.

Liberia, Noviembre 13 de 1891.

Hermenegildo Angulo G.

—55—

término medio. Las montañas se aproximan á las dos riberas, dejando tan sólo un intervalo de dos millas: más al Oeste se descubre un verdadero caos de montañas.

Según el Jefe de Ruwenga, ciudad situada sobre el Rusisi, nace este río al Nordeste en el lago Kivoo, que ocupa el centro del país de Umambungu. A unos 30 kilómetros de su embocadura se le junta el Ruanda, que viene del Noroeste, y más al Norte recibe hasta 17 tributarios, la mayor parte del Noroeste. Al Oeste de Ruwenga está el país de Uashi, y más á Occidente el de Kivira. Úvira es una comarca estrecha y larga, fronteriza al lago, encerrada entre éste y montañas, cuya elevación varía entre 7,500, 6,500 y 6,000-pies sobre el mar. Frente á la más setentrional y elevada, Sumburisi, está la villa de Kavimba y más al Sur Benba. Entre la region montañosa de Ubemba y el lago, está el país Usansi, cuyo límite coincide próximamente con el de la isla Musimu, de una longitud extraordinaria.

A su regreso bajaron nuestros viajeros cerca de un grado al Sur de Uchichi, sin observar cosa notable en este trozo de costa: entre sus poblaciones son dignas de nombrarse Ulkaranga, á unos 15 kilómetros Sur de la citada villa, Sigunga y Urimba mucho más al Sur cerca del paralelo 5° 50' latitud Sur. Las montañas se mantienen en todo este espacio bastante próximas al lago. En el último pueblo emprendieron su marcha en dirección al Este atravesando los espesos bosques de Ukawendi: en un trayecto de medio grado cruzaron cinco ríos, que corriendo de Sudeste á Noroeste, desembocan en el lago.

El camino que adoptaron está á 120 kilómetros Sur próximamente del que siguieron Burton y Speke. En Enero de 1872 llegaron á Tabora (Kaseh), y en Marzo se despidieron, lomando opuestas direcciones. Stanley desembarcaba en Marsella el 25 de Julio del mismo año. Casi todos los sabios europeos, hasta la misma Sociedad Geográfica de Londres en masa, pusieron en duda la veracidad del corresponsal americano y su heroico viaje: y aunque

—52—

Pero los comerciantes árabes, usando de sus acostumbradas mañas de perfidia y malevolencia, le hicieron imposible reclutar portadores, exparciendo el rumor de que trataba de ganar la costa donde abandonaría á su gente como había hecho Speke. El gobernador árabe de la villa y los traficantes de esclavos, en odio á su mayor enemigo, fomentaron estos rumores, y nuestro viajero se vió horriblemente contrariado en su empresa exploradora por los mismos comerciantes, los Banianos de Zanzíbar, que tenían la comisión de hacer llegar á sus manos toda clase de subsidios y provisiones. En vista de tan prolongado silencio la Sociedad Geográfica de Londres, dando una prueba más de su verdadero celo por los adelantos del saber humano y de su amor á los genios que se sacrifican en aras de la ciencia, decidió á fines de 1871 que se enviase una expedición en busca de Livingstone, que le llevase el socorro de que tan necesitado estaba. Todos los individuos de la Sociedad se desprendieron de sumas respetables con este objeto, y se procedió inmediatamente á organizar la partida. El nombramiento de comisionados recayó en el hijo de Livingstone, M. Oswald, y en los dos oficiales de la marina real, M. Henni-Dowson, siendo éste el jefe de la partida.

El 9 de Febrero salió la expedición de Inglaterra: hizo las diferentes travesías con rapidez extraordinaria, y en Marzo se encontraba en Zanzíbar. Pero aquí surgieron dificultades, naturales unas y emanadas de la falta de unión y energía de los comisionados otras, que dieron por resultado el fracaso completo de la expedición. Entre tanto se preparaba otra cosa con igual objeto, menos ruidosa, pero mucho más digna de admiración por su carácter, su protagonista y sus resultados.

Enrique Stanley, corresponsal en Europa del periódico *New-York Herald*, fué comisionado por su director, M. Bennett para ir al corazón del África en busca de Livingstone y llevarle socorros. Concebir el pensamiento generoso, llamar á Stanley, que se encontraba en España, á

## MISCELÁNEA.

## Los Milagros de la Ciencia.

La clínica del Doctor Luys en la Caridad.

(Traducido para "La Nación," de "Le Courrier de L. Amerique du Sud.")

Influencia del hipnotismo en la terapéutica de las afecciones nerviosas. — Fenómenos extraordinarios. Los milagros de la ciencia.

Hace algunos años de esto: me encontraba tomando mi café con leche, como buen parisién: era bastante de mañana. Acababan de dar las ocho en la alcaldía de Passy, cuando ví pasar por delante del cafetín en que me encontraba á mi antiguo profesor el Doctor Luys.

Salí precipitadamente y le abordé: buenos días, Mr. Luys.

Ah! es Ud., dijo Mr. Luys, levantado á esta hora, es cosa que me sorprende.

Quise responder. . . para excusarme; pero él continuó, con su tono que no admitía réplica alguna; y bien, mi joven amigo, sígame Ud., voy á la Caridad donde Ud. verá hermosas. . .

Acepté, aunque con pesar, porque me había prometido dar un paseo por el bosque antes de almorzar; pero cómo rehusar una invitación tan precisa y que no admitía excusa, sobre todo de parte de un hombre que pasaba por brujo; lo seguí. . . . .

Eran las diez y media de la mañana. La calle de Jacob es tranquila, el Hospital de la Caridad abre sus anchos pórticos sobre este cuartel apacible.

Penetramos por el pórtico y henos aquí en un vasto corredor silencioso que atravesamos, sin despertar otros ecos que el de nuestros pasos. Llegamos á un segundo corredor y torcimos á la derecha. Allí un cupé estacionado delante de una puerta pequeña que abría paso á una escalera de mampostería. La clínica de hipnotología está en el primer piso. . . .

Pero he aquí el jefe de la clínica: el Doctor Luys.

Es este un hombre hermoso, de alta talla, de soberbio aspecto. El rostro, de color encendido, y casi completamente afeitado; un par de patillas ya grises encuadran solamente la fisonomía simpática y benévola del sabio. El ojo vivo, la mirada clara parece que escudriña el pensamiento más íntimo. Una roseta de oficial de la Legión de Honor adorna su solapa.

## EL GABINETE DE LOS HIPNÓTICOS.

Subimos con él al primer piso. Su gabinete está ya lleno de gente: doctores, internos y extraños.

Está ya allí el colaborador del Dr. Luys. M. de Grandichamps, hipnotizando á algunos enfermos.

Este gabinete del Dr. Luys, cuyos muros están cubiertos de diagramas, de planchas médicas y de fotografías, es muy pequeño. No es á propósito para las escenas de aparato de las grandes sesiones. El mueblaje es reducido. Un lecho en el fondo, algunas butacas, un biombo, un aparato de suspensión, una mesita para escribir, y además un armario; esto es todo. Los asistentes se mantienen en un extremo apiñados unos con otros.

Pero las experiencias son allí más íntimas que en otra parte: ganan, pues, en sinceridad, en verdad científica. Allí no se practica, en efecto, el hipnotismo ni para el teatro ni para el reclamo. Por el contrario, la terapéutica real, práctica, cuyos resultados visibles, incontestables, confirman las fórmulas. Es el arte para el arte, el apostolado.

## LOS PARALÍTICOS CURADOS.

Hé aquí unos pobres diablos atacados de parálisis agitante. Se les ha sometido á la influencia hipnótica de espejos rotatorios, y duermen en las butacas, en las profundidades de una catalepsia apacible y sin sacudidas; se les deja dormir durante un lapso de tiempo determinado, y se les despierta después de haberles sugerido previamente la idea de no tener "ataques". No tienen más ataques por lo menos durante veinte y cuatro horas.

La experiencia cotidiana renovada así conducirá á una cura completa. Un buen hombre, antiguo fogonero del ferrocarril, vendía billetes en la Exposición, hasta que una parálisis agitante del brazo derecho de la que sufría hacia cuatro años, le obligó á entregarse á los cuidados del Dr. Luys. El hipnotismo le ha devuelto el uso del brazo y la movilidad del rostro.

Él es el que nos cuenta todo esto, sencillamente, sorprendido de ver su curación á un método que, en los siglos últimos, hubiera sido tachado de brujería perseguido por los tribunales de inquisición.

Visitamos toda una categoría de más ó menos curados.

## AVISOS.

## SOCIEDAD AGRICOLA COSTA-RICENSE.

Con el objeto de acordar las bases sobre que se ha de formular el proyecto de constitución y estatutos de la Sociedad, se servirán los señores socios inscritos concurrir á la junta general, que se reunirá á las doce del día 18 del co-

riente en el salón del Club Internacional.

San José de C. R., Noviembre 14 de 1891.

## A V I S O .

Con el objeto de reunir el mayor número posible de antigüedades indígenas para enviar por cuenta del Gobierno á las próximas exposiciones de Madrid y de Chicago, el señor Ministro de Fomento ha tenido á bien comisionarme para comprar todas las piezas arqueológicas y curiosidades de carácter histórico que se presenten al Museo Nacional, ya sean de oro, cobre, piedra, barro ú otra sustancia cualquiera.

Las personas que deseen exhibir objetos, sin perder el derecho de propiedad, pueden depositarlos en este Museo quien las enviará á las referidas exposiciones devolviéndolas á su debido tiempo á los dueños respectivos, en seguridad de lo cual se les dará un recibo firmado por el Director del Establecimiento.

ANASTASIO ALFARO.

Museo Nacional de Costa Rica  
San José, 20 de Octubre de 1891.

## A LOS SUSCRITORES

DE

"COSTA RICA ILUSTRADA".

Para que nuestros abonados no pierdan con los retrasos que sufre el periódico, de esta fecha en adelante tendrán derecho á recibir:

Por un trimestre. . . . 9 números.  
Por un semestre. . . . 18 " "  
Por un año. . . . . 36. " "

Sin tener en cuenta la fecha en que salga cada número.

El Administrador.

París, y emprender éste la marcha, fué obra de dos días. En los últimos de Diciembre llegó á Zamzibar, donde sin darse tiempo á pensar en la empresa que acometía, empezó á reclutar portadores y hacer los preparativos para marchar á donde se encontraba el ilustre viajero. Nada es comparable al noble entusiasmo que guiaba á Stanley en todas estas operaciones: escuchaba con impaciencia cualquier observación dictada por la prudencia si ponía algún entorpecimiento á su viaje, y es lo cierto que sin este vigoroso entusiasmo no hubiera realizado el corresponsal americano lo que todo el mundo, hasta el hijo de la víctima, juzgaban imposible.

Á pesar de su actividad extraordinaria, no pudo emprender la marcha hasta los primeros días de Abril. Dos meses y medio más tarde se encontraba en Tabora (Kaseh) capital de Uyamyembe, donde el capricho del Rey de Mirambo, que había prohibido el paso de las caravanas por su territorio, le detuvo dos meses, durante los cuales se vió también atacado de fiebres. Vencidas las más extrañas dificultades y dando vuelta al reino de Mirambo, llegó el intrépido viajero á Uchichi el 3 de Noviembre.

Para hacer su entrada en la villa con todo el aparato posible, dispuso todo el acompañamiento de escolta, bagajes y portadores en orden, haciendo ondear á la cabeza de la caravana el pabellón americano y cerrando él mismo la marcha. Al ruido de las armas de fuego acudieron los habitantes, que recibieron al extranjero con música y aclamaciones.

Al entrar en la ciudad observó á su derecha un grupo de árabes en cuyo centro se mantenía en pie un hombre de raza europea, pálido de barba gris, vestido con una chaqueta de lana encarnada, y cubierta la cabeza con una gorra con galón de oro: Stanley reconoció en este anciano al doctor Livingstone. Su primer impulso fué precipitarse en sus brazos; pero temiendo y con razón perder el alto concepto que de su expedición había inspirado á los habitantes reprimió todo sentimiento de alegría y toda emo-

ción. Con la misma compostura se adelantó al venerable americano y le preguntó simplemente: "¿Supongo que sois el doctor Livingstone?" A lo que contestó "sí." Algunas horas después se encontraban solos, y dando rienda suelta á sus emociones, se contaron sus aventuras (1).

Stanley permaneció al lado de Livingstone hasta el 14 de Marzo de 1872, empleando maravillosamente el tiempo en investigaciones geográficas. A instancias suyas accedió Livingstone á verificar un reconocimiento detallado de la extremidad setentrional del Tanganika, que resolvió el problema del aislamiento de la cuenca de este lago, con relación á los otros del Norte, Victoria y Albert Nyanza.

Partieron el 20 de Noviembre en una barca con rumbo al Norte sin apartarse de la costa, examinando con el más exquisito cuidado todos los rincones y ensenadas por donde pudiesen tener salida las aguas del lago. Andaban de 15 á 20 millas por día, y tardaron diez en alcanzar el término de su viaje. La profundidad de sus aguas es tan considerable, que á dos millas de la costa no encontraron fondo con una sonda de 197 metros, y Livingstone no le había encontrado más al Sur con otra de 550 metros. Vieron algunas bahías muy cómodas para puertos, y en todas ellas pueblos más ó menos importantes, siendo los principales de Sur á Norte: Kigoma, Nyasango, Sassi, Kasofu, Uvuqu, Mukungu, Bikasi, Mugueyo, Magalo, Kisuka y otros. Gran número de riachuelos desembocan en el lago por este trozo de costa; y en la extremidad setentrional lo hace el Rusisi por el centro de una bahía que mide una milla de ancho próximamente, y está cubierta, como las márgenes del río, de un espeso bosque de cañas y juncos. A corta distancia del lago se ensancha el río en lagunas: la que atraviesa el Rusisi antes de perderse en el Tanganika mide unos 20 kilómetros de ancho y 28 de largo por

(1) H. Stanley; How I. found Livingstone, including travels and adventures in central Africa, etc., 1872. La expedición de Stanley costó á M. Bennett sobre cien mil francos.